Uribe asumió en Cumbre de Río el compromiso de no agredir militarmente a sus vecinos

COLOMBIA-ESTADOS UNIDOS - ¿Permitirán los acuerdos con EE.UU. una salida negociada al conflicto?

Rodrigo González Díaz

Jueves 13 de marzo de 2008, puesto en línea por Rodrigo González

Luego de los acuerdos alcanzados en la Cumbre de Río, donde los países latinoamericanos, llegaron a un consenso para frenar el conflicto regional, donde la tesis del diálogo y la paz, derrotó a la propuesta de guerra preventiva, luego de la propuesta del presidente venezolano, Hugo Chávez. Se abren varias interrogantes, sobre la capacidad del gobierno colombiano, para cumplir la promesa del presidente Uribe, no porque desconfiemos de la paz como una garantía para resolver la crisis interna de esta nación, sino por los compromisos que Uribe, tiene con EEUU y el presidente Bush.

Los antecedentes del mandatario colombiano, sobre usar la mentira para esconder sus planes, como para tergiversar los hechos ocurridos, han sido motivos de constantes roces con sus vecinos Venezuela y Ecuador. El tema de la mediación del presidente Chávez, marco un claro antecedente, los avances en sus negociaciones, se convirtieron un peligroso avance para la paz, como la liberación de rehenes, esto no podía permitir la oligarquía Colombia, y por supuesto la administración guerrerista de Bush.

La mentiras tienen patas cortas, no alcanzo el andamiaje de prensa mediático, para crear la hipótesis de la alianza entre la FARC y los mandatarios de Venezuela y Ecuador.

El artero ataque a fuerzas de las FARC en territorio ecuatoriano, que costo la vida de Raúl Reyes, uno de sus principales dirigentes, considerado el enlace de esta organización para la liberación de rehenes, fue un duro golpe a la paz, sobre este hecho tan grave, que significó la violación de territorio ecuatoriano, como una masacre de lesa humanidad. Las informaciones aportadas por el presidente de Ecuador, Rafael Correa, sobre la llamada de Uribe sobre una persecución en caliente, en respuesta a la FARC, hacia territorio ecuatoriano, quedo al descubierto sus mentira, había sido un asesinato de gente que dormía, ante la evidencia de esta falsedad, la respuesta fue vincular al gobierno de Ecuador, como colaborar de la FARC.

Ante un hecho tan evidente como fue la invasión de territorio ecuatoriano, se armo la matriz del complot ecuatoriano-venezolano, ambos mandatarios aparecían financiando con 300 mil dólares a la FARC, apoyaban con armas, o esconden en sus territorios campamentos de esta organización. La pruebas mostradas por las autoridades colombianas, surgían misteriosamente de 3 computadoras anti sísmicas, dotas de recibos, de acuerdos realizados hace mas de 10 años, toda la historia de la FARC en la relaciones con Chávez y Correa.
La pregunta lógica ante estas “evidencias”, como han sobrevivido las FARC más cinco décadas de guerra, si no tienen sistemas de seguridad, que usan computadoras sin sistemas encartados, que cualquiera puede acceder a estos “archivos”. Además que confiabilidad tienen las fuerzas militares y policiales, que sus principales generales han sido vinculados a los narcotraficantes y paramilitares, todos estas suspicacias, nos conllevan a afirmar, que es una nueva patraña política.

Los peligrosos antecedentes con los carteles de la droga del General Naranjo, acusador del gobierno colombiano.

El general Oscar Naranjo, Jefe de la Policía Nacional de Colombia, considerado como uno de los funcionarios más cercanos al presidente Álvaro Uribe, tiene un hermano, Juan David Naranjo Trujillo, que fue detenido en Alemania por narcotraficante.

En el año 2004, un fiscal antimafia, que luego fue despedido de su cargo, aseguró que, el general Naranjo estaba siendo investigando por brindar apoyos a Wilber Varela. Los nexos entre Varela y Naranjo han sido metódicamente ocultados con la obvia complicidad de los “periodistas” colombianos que tiemblan ante la posibilidad de remover su pasado y sus vínculos con la mafia.

Dado el peligro, que implicaba esta relación con Wilber Varela, el que sostuvo una guerra a muerte con la banda los ’Machos’ de Diego Montoya Henao. ’Don Diego’, el otro gran capo del Norte del Valle y su antiguo socio, guerra en la que sirvió como mediador Carlos Mario Jiménez alias "Macaco", uno de los narcotraficantes que compraron, al ejercito oficial el apelativo de jefes paramilitares.

Jiménez “Macaco”, ha sido uno de los huéspedes de Uribe, estando en “prisión” entra y sale como Pedro por su casa, gracias a la “ley de Justicia y Paz” de Uribe, recibe diariamente entre 30 y 40 personas, además de tener a su disposición armas, teléfonos portátiles y otros equipos, que muestran su poderío y la falacia de que este preso.
Wilber Varela, alias "Jabón", fue asesinado en Venezuela, hasta donde sin duda llegó la mano de la “Seguridad Democrática” para acallar a uno de los narcotraficantes del Cartel de Norte del Valle con grandes nexos con el entorno Uribista, donde probablemente tubo mucho que ver el mejor policía del mundo, en cuanto a narcotráfico, el director de la Policía colombiana, general Oscar Adolfo Naranjo Trujillo, quien a su vez es una “inamovible” pieza de la DEA en el gobierno de Uribe.

Estados Unidos no desconoce los nexos del gobierno con traficantes y paramilitares, se alía con el diablo para imponer sus políticas.

Las relaciones del gobierno colombiano con EEUU, son excelentes no importa los pecados del presidente Uribe, como su entorno, el “fin justifica” los medios y los aliados, para el gobierno de Bush, no importa la ética y la moral, convive con la mentira, para lograr imponer su “Plan Colombia”, intentar desestabilizar e intentar derrocar al presidente Chávez, como doblegar a los gobiernos de Ecuador Y Bolivia.

Para eso necesita un gendarme regional, o es que acaso Uribe no auspicio los TLC y Plan Colombia para la región, la oligarquía colombiana ha apostado al mandatario colombiano, aceptando una alianza con los carteles de la droga y los paramilitares, esto no es un invento, esta documentado en las declaraciones de lo capos paramilitares en su juicio. Muchos de lo integrantes del partido de Uribe, están presos por sus vínculos con estos grupos, pero inexplicablemente no salpican al presidente Colombiano.

En ese marco de relaciones bilaterales, el departamento de Estado, juega con cartas ganadoras, para frenar el proceso de paz, imponer su tesis de guerra al terrorismo, de usar a Colombia como una base para desestabilizar a los gobierno de Venezuela y Ecuador. Para la administración Bush, no hay normas de la ONU, OEA, no existe el derecho internacional, solo existen sus intereses geopolíticos, no tiene prurito en armar una mentira, como las armas químicas en Irak, como crear una matriz internacional, para calificar a los presidente Chávez y Correa como terroristas internacionales.

La importancia de los acuerdos alcanzados en el Grupo de Río, abren un camino de dialogo y de apoyo regional, pero no debemos caer en la ingenuidad, como manifestaron el presidente Chávez y Correa, al creerle en varias oportunidades al presidente Uribe. Hay que estar con los ojos abiertos, monitoreando que hace la administración colombiana, como los planes de EEUU, ya preestablecidos para la región.